
METODO COMPARATIVO*1

DAVID COLLIER
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA
UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, BERKELEY
ENERO DE 1993

La comparación es una herramienta fundamental del análisis. Agudiza nuestro poder de descripción, y juega un papel fundamental en la formación de conceptos, enfocando similitudes sugestivas y contrastes entre casos. La comparación se utiliza de manera rutinaria en la evaluación de hipótesis y puede contribuir al descubrimiento inductivo de nuevas hipótesis y a la formación de teorías.

Las formas de comparación utilizadas en la disciplina de la ciencia política varían mucho, e incluyen aquéllas contenidas en el análisis estadístico, investigación experimental, y estudios históricos. Al mismo tiempo, la etiqueta "método comparativo" tiene un significado estándar dentro de la disciplina y más ampliamente en las ciencias sociales: se refiere a las cuestiones metodológicas que surgen del análisis sistemático de un pequeño número de casos, o una "N pequeña".² Este capítulo examina las perspectivas alternativas del método comparativo que han surgido en las últimas dos décadas aproximadamente. Aunque el enfoque primario yace en las discusiones ubicadas en los campos de la política comparada y en los estudios internacionales, la aplicación del método comparativo no está de ninguna manera restringida a tales áreas.

La decisión de analizar sólo pocos casos está fuertemente influenciada por los tipos de fenómenos políticos bajo estudio y por la manera en que están conceptualizados. Los temas para los cuales es productivo exami-

(*) Traducción a cargo de Virginia Brown y María Luisa Cortabarría.

(1) Esta es una versión revisada y expandida de un artículo publicado anteriormente en Dankwart A. Rustow y Kenneth Paul Erickson, eds., *Comparative Political Dynamics: Global Research Perspectives* (New York: Harper, Collins, 1991). Ruth Berins Collier, Kenneth Paul Erickson, Leonardo Morlino, Elizabeth Busbee, y Carol A Medlin hicieron sugerencias particularmente útiles sobre borradores anteriores. También agradezco los comentarios de Christopher Achen, Stephen Collier, James Fearon, David Freedman, Deborah Norden, Robert Powell, Merrill Shanks, y Laura Stoker. Ada Finifter y dos revisadores anónimos también hicieron comentarios provechosos. Esta investigación ha sido financiada por una Guggenheim Fellowship (Beca Guggenheim), el Social Science Research Council (Consejo de Investigación de las Ciencias Sociales) y el Institute of Governmental Studies (Instituto de Estudios Gubernamentales) de Berkeley. Finalmente, quería subrayar un manuscrito muy promisorio (King, Verba y Keohane 1992) que desafortunadamente tuve ante mí demasiado tarde como para discutirlo en este capítulo.

(2) "N" se utiliza para referirse al número de casos analizados en un estudio determinado.

nar relativamente pocos casos incluyen revoluciones, tipos particulares de regímenes políticos nacionales (por ejemplo, regímenes post-comunistas), o formas particulares de sistemas políticos urbanos. Este hincapié en un pequeño número de casos se adopta porque existen relativamente pocas instancias del fenómeno que se está considerando que exhiban los atributos de interés para el analista. Alternativamente, algunos analistas creen que los fenómenos políticos en general se comprenden mejor a través del examen cuidadoso de un pequeño número de casos. En el área de los estudios comparados e internacionales, la práctica de enfocar pocos casos ha adquirido mayor legitimidad en los últimos años en conjunción con el aumento de la escuela del "análisis comparativo-histórico", en el que un pequeño número de países se estudian por largos períodos. Este escrutinio cercano de cada país limita el número de casos nacionales que puede considerar un académico.³

Elegir estudiar pocos casos rutinariamente plantea el problema de tener más explicaciones opuestas para evaluar que casos a observar, o el dilema de "muchas variables, N pequeña" (Lijphart 1971, 686). La estadística elemental nos enseña que a medida que el número de factores explicativos se acerca al número de casos, la capacidad de juzgar entre las explicaciones a través de la comparación estadística disminuye rápidamente. Este problema ha provocado muchas discusiones sobre cómo analizar la N pequeña de manera más productiva.

A fines de la década del 60 y a principios de la del 70, hubo un boom en los estudios sobre el método comparativo (por ejemplo, Merritt y Rokkan 1966; Kalleberg 1966; Verba 1967; Smelser 1968; Lasswell 1968;

(3) Las referencias a obras representativas de análisis comparativo-histórico se presentan más adelante.

Przeworski y Teune 1970; Sartori 1970; Merritt 1970; Etzioni y Dubow 1970; Lijphart 1971; Vallier 1971; Zelditch 1971; Armer y Grimshaw 1973). Esta literatura estableció un conjunto de normas y prácticas para la investigación con N pequeña, propuso estrategias alternativas para conducir tales análisis, y creó una base de entendimiento que ha jugado un papel importante en la práctica de estudios con N pequeña que siguieron. Este capítulo evalúa las cuestiones del método comparado que se han debatido en los años que siguieron y considera sus implicaciones para la investigación que se está realizando actualmente. El punto de partida es el artículo de Arend Lijphart (1971) titulado "Comparative Politics and Comparative Method" (Política Comparada y Método Comparativo). Entre los estudios publicados en ese período, el artículo de Lijphart se destaca por su imaginativa síntesis de los puntos básicos de la comparación y la relación entre el método comparado y las otras ramas de la metodología.⁴ Por lo tanto proporcionaba un marco beneficioso para examinar nuevos desarrollos en el área, y construir sobre ellos.

Un tema central que surge de la discusión que se menciona a continuación es que los refinamientos en los métodos de análisis de N pequeña han ampliado sustancialmente el rango de técnicas disponibles para los investigadores comparativos. El enfoque más provechoso es ecléctico, uno en que los académicos están dispuestos a, y son capaces de, sacar provecho de estas diversas técnicas.

Sinopsis de Lijphart

Lijphart define al método comparativo como el análisis de un pequeño número de

(4) En su comparación de estos métodos, Lijphart admite su deuda al excelente análisis de Smelser (1968) que empleaba un marco paralelo. Ver también Smelser (1976).

casos, comprendiendo por lo menos dos observaciones, pero demasiado pocas para permitir la aplicación de un análisis estadístico convencional. Uno de los propósitos fundamentales de este artículo es evaluar al método comparativo en relación a otros tres métodos -experimental, estadístico y de casos- y evaluar estos distintos enfoques mediante dos criterios: 1) qué tan bien alcanzan la meta de evaluar una hipótesis a través

de la adjudicación de explicaciones opuestas, y 2) qué tan difícil es adquirir la información necesaria para emplear cada método (ver Cuadro No. 1).

El método experimental tiene el mérito de proveer fuertes criterios para la eliminación de explicaciones opuestas a través del control experimental, pero desafortunadamente es imposible generar la información

CUADRO 1: Ubicación del Método Comparativo en 1971: Esquema de Lijphart

Métodos de estudio de casos	Método comparativo	Método experimental
<p>Méritos: Permite el examen intensivo de casos, aún con recursos limitados.</p> <p>Problema inherente: Contribuye en menor grado a elaborar una teoría que estudios con más casos.</p> <p>Tipos de estudios de casos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ateorético 2. Interpretativo 3. Generador de hipótesis 4. Confirmador de teoría 5. Cuestionador de teoría (i.e., estudio de casos que debilitan marginalmente una teoría) 6. Estudio de casos desviantes. 	<p>Definido como: Análisis sistemático de pequeño número de casos (Análisis - "N-pequeña").</p> <p>Mérito: "Frente a carencias inevitables de tiempo, energía y recursos financieros, el análisis intensivo de unos pocos casos puede resultar más promisorio que un análisis estadístico superficial de muchos casos" (Lijphart, pág. 685).</p> <p>Problema inherente: Débil capacidad para rechazar explicaciones rivales, específicamente, el problema de muchas variables, pocos casos".</p> <p>Soluciones potenciales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Incrementar el número de casos 2. Focalizar casos comparables 3. Reducir número de variables. <ol style="list-style-type: none"> a) combinar variables b) empleo de teorías que focalizan menor número de casos. 	<p>Mérito: Elimina explicaciones rivales por medio del control experimental.</p> <p>Problema inherente: El control experimental es imposible en muchos o en la mayoría de los temas de importancia en el campo de la política comparada.</p> <p>Método estadístico</p> <p>Mérito: Evalúa explicaciones rivales por medio del control estadístico.</p> <p>Problema inherente: Dificultad para reunir la información adecuada en número suficiente de casos, debido a la limitación en tiempo y recursos.</p>

experimental adecuada para la mayoría de los temas relevantes al análisis político. El método estadístico tiene el mérito de evaluar explicaciones opuestas a través del procedimiento más débil, pero válido aun, del control estadístico, pero frecuentemente no es posible reunir un conjunto suficientemente grande de información confiable para realizar este tipo de análisis.

El método de estudio de casos tiene el mérito de proveer un marco en el que un académico cuyo tiempo y recursos son limitados puede generar lo que potencialmente puede ser información útil sobre un caso en particular. Desafortunadamente, las oportunidades para la evaluación sistemática de hipótesis son mucho más limitadas que con otros métodos. Sin embargo, Lijphart (pp. 691-93) insiste en que los estudios de casos pueden hacer una contribución a la evaluación de hipótesis y formulación de teorías, y ofrece una tipología sugestiva de estudios de casos basados en la naturaleza de esta contribución. Distingue entre estudios de casos *ateóricos*; *interpretativos* (que utilizan conscientemente una teoría para iluminar un caso determinado); estudios de casos *generadores de hipótesis*; estudios de casos *confirmadores de teorías*; estudios de casos *cuestionadores de teorías* (que aunque no pueden por sí desconfirmar una teoría, pueden causar dudas respecto a ella); y análisis de *casos desviantes* (que buscan elaborar y refinar una teoría a través de un examen minucioso del caso que difiere de las predicciones de una teoría establecida). Lijphart enfatiza que "ciertos tipos de estudios de casos pueden inclusive ser considerados partes implícitas del método comparativo" (p. 691), y en la medida que la evaluación de la hipótesis ocurre en algunos estudios de casos, con frecuencia es porque los estudios de casos se ubican en un marco comparativo implícito o explícito. Sin embargo, aun dentro de este marco, enfatiza que no debe-

ría darse demasiado peso a los descubrimientos de un único caso en la evaluación de las hipótesis y teorías. (p. 691).

El método comparativo, tal como fuera definido por Lijphart, tiene un estatus intermedio en términos de ambos criterios. Provee una base más débil que el método experimental o estadístico para la evaluación de hipótesis, debido a la falta de control experimental y al problema de muchas variables, *N* pequeña. Sin embargo, sí ofrece una base más fuerte para la evaluación de hipótesis de la que ofrecen los estudios de casos. A pesar de la limitación de tener más variables que casos, el método comparativo permite una comparación sistemática que, si se utiliza correctamente, puede contribuir a juzgar entre explicaciones opuestas.

A pesar de que los requisitos de datos del método comparativo pueden ser mucho mayores que para los estudios de casos, Lijphart sostiene que son menos exigentes que los de la investigación experimental o estadística. Por lo tanto considera al método comparativo como el más apropiado en la investigación que está basada en recursos limitados, y sugiere que los estudios que utilicen el método comparativo pueden con frecuencia servir como un primer paso hacia el análisis estadístico.

Si fuere posible, uno debería en general utilizar el método estadístico (o quizás aun el experimental) en lugar del método comparativo, más débil. Pero con frecuencia, dada la inevitable escasez de tiempo, energía y recursos monetarios, el análisis comparativo intensivo de pocos casos puede ser más promisorio que un análisis estadístico más superficial de muchos casos. Ante una situación tal, el enfoque más productivo sería ver al análisis comparativo en la primer etapa de investigación, en que las hipótesis se formulan cuidadosamente, y el

análisis estadístico como la segunda etapa, en que esas hipótesis se evalúan en una muestra tan grande como sea posible (1971, 685).

Lijphart también propone soluciones a ambos lados del problema de muchas variables, *N* pequeña (1971, 686 y siguientes). Con respecto al pequeño número de casos, aun cuando los investigadores no lleguen a un estudio estadístico, pueden sin embargo tratar de incrementar el número de casos que se utilizan en la evaluación de hipótesis. Con respecto al alto número de variables, sugiere dos enfoques. En primer lugar, el analista puede enfocar "casos comparables", o sea, casos que a) son parejos con respecto a muchas variables que *no* son centrales al estudio, y por lo tanto efectivamente "controlan" estas variables; y b) difieren en términos de variables claves que *son* el centro del análisis, permitiendo así una evaluación más adecuada de su influencia. Por lo tanto, la selección de casos actúa como un sustituto parcial en el control estadístico o experimental. En segundo lugar, los analistas pueden reducir el número de variables ya sea por la combinación de variables en una única escala o a través de la escasez teórica, o sea, a través del desarrollo de la teoría que enfoca a números más pequeños de factores explicativos.

De esta manera, Lijphart provee una formulación compacta de la relación entre el método comparativo y otras metodologías, y ofrece soluciones a los dilemas característicos del método comparativo.

Otras perspectivas del Análisis de *N* pequeña

Las dos décadas que siguieron al estudio de Lijphart vieron surgir nuevas perspectivas en el análisis de *N* pequeñas, así como un enfoque renovado de las alternativas metodológicas que ya estaban disponibles

antes de que él escribiera su artículo. A pesar de que muchas de estas innovaciones aparecen en trabajos que tratan específicamente del método comparativo, convencionalmente entendido, otros aparecen en informes sobre los métodos experimentales, estadísticos y de estudio de casos. El resultado ha sido una fertilización intelectual cruzada altamente beneficiosa para el método comparativo. El Cuadro No. 2 provee una visión global de estas innovaciones.

Innovaciones en el Método Comparativo

Las innovaciones en el método comparativo pueden discutirse en términos de los asuntos introducidos anteriormente, abarcando las metas de la comparación, la justificación para enfocar pocos casos, y el problema de muchas variables, *N* pequeña.

Objetivos de la Comparación. Un objetivo central y legítimo del análisis comparativo es la evaluación de explicaciones opuestas. Sin embargo, tal como lo argumentan Theda Skocpol y Margaret Somers (1980), los estudios comparativos deberían entenderse no solamente en términos de este único objetivo, sino en términos de los cinco objetivos diferentes, aunque en el fondo conectados.⁵ El primero se considera más arriba: el examen sistemático de la covariación entre casos con la finalidad de un *análisis causal*.⁶ El segundo es el examen de un número de casos con la finalidad de mostrar que un modelo o conjunto particular de conceptos ilumina eficazmente a estos

(5) Esta Perspectiva ha sido elaborada por Skocpol (1984, Capítulo 11), y se encuentra una fórmula en Charles Tilly (1984, Capítulo 4).

(6) Skocpol y Somers (1980: 181-87) se refieren a esto como a un análisis "macro-causal". Sin embargo, estudios de *N* pequeña que generan y evalúan hipótesis pueden tener tanto un macro como un micro enfoque, y no parece productivo excluir de esta categoría a aquellos con micro enfoque. Por lo tanto se utiliza esta etiqueta alternativa.

CUADRO 2: Innovaciones importantes vinculadas al Método Comparativo

Método de estudio de casos	Método comparativo	Método experimental
<p>Nuevas perspectivas en el estudio de casos</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nueva defensa del método de estudio de casos (Campbell). 2. Refinamientos en la tipología de Lijphart de estudio de casos (Eckstein, George) 3. Mejoramiento del análisis causal en el estudio de casos a través del "calco del proceso" (George y McKeown). 4. Crítica del valor del estudio de casos en la valoración de la elección nacional de teorías (Achen y Snidal) 	<p>Comprensión ampliada de los tipos de estudios comparativos</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Énfasis en la comprensión interpretativa. 2. Idea de un "ciclo de investigación" entre los tipos (Skocpol y Somers). <p>Justificaciones adicionales del enfoque de una N-pequeña</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Continuar con una "aproximación configurativa disciplinada" (Verba, enfatizado por Almond y Genco). 2. Evitar el problema del "estiramiento conceptual" (Sartori). 3. Facilitar la "descripción gruesa" y otras formas de comprensión interpretativa (Geertz y muchos otros). 4. Lograr profundidad analítica en el enfoque orientado al caso (Ragin). <p>Debates sobre las soluciones al problema de muchas variables, N-pequeña</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Valor de aumentar el número de casos 2. Casos comparables v. casos contrastantes (Lijphart versus Przeworski y Teune). 3. Reducción del número de variables junto con uso de una teoría más fuerte. 	<p>Difusión de ideas antiguas e introducción de ideas nuevas en el diseño cuasi experimental</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La metodología de los cuasi experimentos y el diseño interrumpido tiempo-serie se hace más conocido. 2. Análisis de la represión en Connecticut del exceso de velocidad como ejemplo de análisis interrumpido tiempo - serie (Campbell y Ross). 3. Difusión de ideas sobre cuasi experimentos estimulada por la codificación de la investigación de evaluación. 4. Solución estadística propuesta para el problema del sesgo en los cuasi experimentos (Achen).
		<p>Método estadístico</p> <p>Nuevas advertencias y nuevas soluciones</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Crítica de la práctica estadística normal en las ciencias sociales (Freedman). 2. Nuevas técnicas estadísticas de importancia para el análisis de N-pequeñas. 3. Esfuerzo para refinar el análisis estadístico de una N-pequeña en el debate sobre corporativismo y crecimiento económico en Europa Occidental (Lange-Garrett-Jackman-Hicks-Patterson).

casos. No ocurre ninguna evaluación real de la teoría, sino que la finalidad es la *demonstración paralela de la teoría*. Este uso de la comparación juega un rol importante en el proceso a través del cual se desarrollan las teorías. El tercer tipo de comparación es el examen de dos o más casos a fin de subrayar qué tan diferentes son, estableciendo así un marco para la interpretación de cómo los procesos paralelos de cambio se juegan de diferentes maneras dentro de cada contexto. Este *contraste de contextos* es fundamental para el aspecto más interpretativo de las ciencias sociales y refleja otra forma de comparación que, de hecho, se usa frecuentemente.

Además de brindar una relación más polifacética de los objetivos de la comparación, Skocpol y Somers sugieren la intrigante idea de un "ciclo" de investigación entre estos enfoques (pp. 196-97). Este ciclo surge en respuesta a los problemas que surgen a medida que los académicos empujan a cada enfoque hasta -o más allá- de los límites de su utilidad. Por ejemplo, un académico de la "demostración paralela" podrá introducir una nueva teoría y mostrar cómo se aplica a muchos casos. Los académicos "probadores de hipótesis", queriendo especificar las condiciones bajo las cuales la teoría no funciona, podrán hacer otras comparaciones con el fin de descubrir dichas condiciones. Los estudios para probar hipótesis que comparan con demasiado descaro casos que son profundamente diferentes, podrán, a su vez, estimular a los académicos del "contraste de contextos" a que examinen más cuidadosamente el significado de las diferencias entre casos. Es por lo tanto útil mirar más allá de un enfoque exclusivo en el rol de la comparación en el análisis causal amplio, a una comprensión que abarque los diferentes elementos en este ciclo de investigación.

Esto no significa que la evaluación de hipótesis no sigue siendo un objetivo pri-

mordial en la comparación, y muchos académicos insisten que es el rol primordial. Sin embargo, esta perspectiva más amplia ofrece una relación valiosa de cómo actúa el trabajo comparativo dentro de una comunidad de investigación más grande, apuntando de manera útil a la interacción entre diferentes objetivos de comparación.

Justificación para N Pequeña. Una segunda corriente es hacia una justificación más elaborada de un enfoque en casos relativamente pequeños. El razonamiento de Lijphart parece en retrospectiva algo modesto, en el sentido en que enfatiza sólo el problema de recursos inadecuados y trata a la comparación de N pequeña como un paso intermedio hacia el análisis estadístico más sofisticado.

Una defensa muy diferente a favor de trabajar ya sea con una N pequeña o con estudios de casos había estado disponible anteriormente en argumentos que favorecerían a un enfoque "configurativo" (Heckscher 1957, 46-51, 85-107), y esta perspectiva fue elaborada unos años antes de la publicación del análisis de Lijphart en el informe de Sidney Verba (1967) que defendía el "enfoque disciplinado configurativo". En la evaluación de la obra *Political Opposition in Western Democracies* [Oposición Política en las Democracias Occidentales] (1966), Verba apunta tanto hacia la sofisticación de las hipótesis que se describen en el libro como hacia la dificultad de evaluarlas adecuadamente, excepto a través de un dominio minucioso de los casos, lo que lo lleva a defender esta clase de investigación disciplinada configurativa. La fórmula de Verba es atrayente porque se ocupa de la evaluación sistemática de hipótesis y de la construcción de teorías. Al mismo tiempo, une esta prioridad a una apreciación más explícita de la dificultad de evaluar hipótesis adecuadamente y al valor de los estudios de

casos que se realizaran correctamente en la sutil evaluación de hipótesis.

Puede decirse que la dificultad de evaluar hipótesis adecuadamente deriva en el fondo del problema de los recursos limitados que analiza Lijphart. Si suficientes investigadores talentosos trabajaran lo suficientemente duro por un lapso de tiempo considerable, se podría llevar a cabo un estudio de *Oposiciones Políticas* para muchas docenas de países. Sin embargo el problema aquí es algo diferente del que se enfatiza en la formulación inicial de Lijphart. No es tanto que los recursos sean limitados, sino que el construir comparaciones adecuadas ha probado ser más difícil de lo que comúnmente se pensaba en los 60 y a principios de los 70, en los días iniciales del entusiasmo por la investigación estadística comparada. Entre estas dificultades, la de la apreciación válida de conceptos a través de diversos contextos ha sido especialmente engorrosa.

Dentro de la literatura del método comparativo, un paso clave en el esclarecimiento de estos problemas de validez, y por lo tanto afianzando la justificación para la N pequeña, es la discusión clásica de Giovanni Sartori (1970) sobre "Concept Misformation in Comparative Politics" [Malformación de Conceptos en Política Comparada], los temas básicos del mismo están elaborados en su libro posterior, *Social Science Concepts* [Conceptos de Ciencias Sociales] (1984). Sartori sugiere que la aplicación de un concepto a un rango más amplio de casos puede llevar al "estiramiento" conceptual, ya que algunos de los significados asociados con el concepto no encajan en los nuevos casos. Los conceptos que pueden ser más fácilmente aplicados a un amplio rango de los casos son frecuentemente tan generales que no enfocan las similitudes y contrastes entre casos que son piezas esenciales en un análisis comparativo que valga la pena. En

consecuencia, un estudio que enfoca nuevos conceptos que son cuidadosamente adaptados a este "hilado más fino" de un conjunto dado de casos debería ser extendido a otros casos sólo con gran cautela. Desde esta perspectiva, puede argumentarse que los estudios más interesantes frecuentemente serán aquellos que se concentran en un número menor de casos.

Con referencia a los problemas del aumento en el número de casos que se están estudiando,⁷ en el estudio de Adam Przeworski y Henry Teune titulado *The Logic of Comparative Social Inquiry* [La Lógica de la Investigación Social Comparativa] (1970) es una fuente muy importante de ideas. A pesar de que sostienen que conseguir un nivel alto de generalidad debería ser un objetivo básico de las ciencias sociales, su marco se refiere primordialmente a las dificultades que pueden surgir de la generalización más allá de un conjunto inicial de casos. Con referencia a problemas de validez, defienden el uso, cuando fuere necesario, de indicadores "específicos al sistema" que sirven para hacer operativo el mismo concepto de maneras determinadas en diferentes contextos (pp. 124-130). Para el académico que busca ir hacia un conjunto más grande de casos, la necesidad potencial de indicadores específicos al sistema necesita del examen minucioso de cada nuevo caso.

Przeworski y Teune también se refieren al problema de que a medida que el analista incorpora más casos a un estudio, determinados modelos de causalidad pueden aparecer en los nuevos casos. Para tratar este

(7) A pesar de que Przeworski y Teune se ocupan principalmente de asuntos que surgen cuando se agregan casos adicionales a un análisis, es más probable que los problemas que se analizan ocurran si uno está tratando para empezar con una N mayor.

problema, Przeworski y Teune recomiendan "reemplazar nombres propios" de sistemas sociales mediante la identificación de esos sistemas en términos de factores explicativos que explican el por qué las relaciones causales toman una forma particular dentro de cada sistema (pp. 26-30).⁸ Este enfoque hace la contribución invaluable de proveer una base teórica, más que idiosincrática y específica al caso, para analizar diferencias en modelos causales. Sin embargo, el extender el análisis a casos adicionales en base a este procedimiento requiere una evaluación cuidadosa de cada nuevo contexto. De esta manera, Przeworski y Teune proveen una herramienta valiosa para el análisis adecuado de un gran número de casos, pero su enfoque muestra otra vez que esto debe ser hecho con cautela.

Desde 1970, la renovación de una preocupación Weberiana con la comprensión interpretativa, o sea, con descifrar el significado del comportamiento e instituciones para los actores involucrados, ha también reforzado la justificación para avanzar con cautela con uno o muy pocos casos. La etiqueta de "descripción gruesa" de Clifford Geertz (1973) se evoca comúnmente para referirse a este tema,⁹ y este enfoque ha aparecido de diversas maneras relevantes a la investigación política, incluyendo el análisis de Gabriel Almond y Stephen Genco de "Clouds and Clocks" [Nubes y Relojes] (1977) y el enfoque de Skocpol y Somers de "contraste de contextos", que acompaña estudios que utilizan la comparación para dar ricos contextos a los hallazgos de inves-

tigación. El estudio *The Comparative Method* [El Método Comparativo] de Charles C. Ragin (1987) explora otra faceta de este tema en su análisis de la orientación "holística" de lo que él llama investigación "orientada hacia los casos" y los complejos problemas de la "causalidad conyuntural" -o sea, modelos de causalidad causales que varían de acuerdo al contexto- al que los académicos configurativos son típicamente mucho más sensibles.

Finalmente, el éxito intelectual en los últimos años de la escuela de análisis histórico-comparativo ha jugado un papel importante en legitimar un enfoque en la N pequeña. Este enfoque fue explorado por primera vez en trabajos tales como el de Reinhard Bendix (1964), Barrington Moore (1966), y Lipset y Rokkan (1967), y trabajos más recientes incluyen Rokkan (1970), Tilly (1975), Paige (1975), Bendix (1978), Trimberger (1978), Skocpol (1979), Bergquist (1986), Luebbert (1991), Goldstone (1991), Collier y Collier (1991), y Rueschemeyer, Stephens, y Stephens (1992). Las declaraciones metodológicas que se enfocan en esta tradición incluyen Skocpol y Somers (1980), Skocpol (1984), Tilly (1984), y Ragin (1987).

La forma particular de análisis en estos estudios varía considerablemente, tal como fuere sugerido en la tipología de Skocpol y Somers que se detalla anteriormente. En diferentes combinaciones, estos estudios emplean tanto comparaciones cualitativas rigurosas que se extienden a lo largo de un número de naciones, como un análisis histórico que con frecuencia evalúa cada caso nacional sobre diversos periodos de tiempo.¹⁰ Esta tradición de investigación combi-

(8) Por ejemplo, en lugar de referirse a "Venezuela" uno podría referirse a un país en el que, debido al impacto de enormes ganancias petrolíferas, una relación causal en particular asume una determinada forma.

(9) "Descripción gruesa" se toma erróneamente a veces como que se refiere simplemente a "descripción detallada" que no es lo que Geertz tiene en mente.

(10) Dado que estos estudios con frecuencia se enfocan sobre periodos de tiempo largos dentro de cada caso, puede argumentarse que el número de casos se

na de esta manera una comparación bien pensada con una apreciación del contexto histórico, contribuyendo así a un esfuerzo por "historizar" las ciencias sociales.

A pesar de que los usos de la comparación en esta literatura son diversos, tal como lo enfatizaran Skocpol y Somers, puede argumentarse que una consecuencia primordial de la importancia creciente de los estudios histórico-comparativos es dar más legitimidad al enfoque que fue la preocupación inicial de Lijphart: la evaluación de explicaciones opuestas, basadas en la comparación sistemática y cualitativa de un pequeño número de casos. A la luz de un espectro de estudios del análisis pionero de Barrington Moore (1966) sobre el surgimiento de formas diferentes de regímenes modernos, del estudio de la revolución de Skocpol (1979), y del análisis de Luebbert (1991) del surgimiento del liberalismo, fascismo y la social democracia en Europa en el período entre las guerras, es evidente que esta literatura ha dado nueva legitimidad al uso de una amplia comparación histórica para el análisis sistemático causal. Los esfuerzos para codificar procedimientos para evaluar hipótesis de este tipo de análisis, tal como el que se encuentra en *Comparative Method* [Método Comparativo] de Ragin (1987), refuerzan más la plausibilidad de insistir en la viabilidad del análisis de N pequeña como un terreno intermedio entre los estudios de casos y los estudios estadísticos.

aumentaría mucho a través de la comparación en el tiempo, haciéndolos de esta manera algo más que estudios de N pequeña. Sin embargo, dado que el objetivo de muchos estudios en esta tradición es explicar configuraciones globales de resultados nacionales tal como se manifiestan por periodos largos, estos resultados con frecuencia no pueden ser segregados en una serie de observaciones longitudinales. Por lo tanto, el número de casos no puede realísticamente ser incrementado mediante el uso de la comparación en el tiempo.

Soluciones al Problema de Muchas Variables, N pequeña. Los debates que surgieron sobre el método comparativo han sugerido otros refinamientos en las tres soluciones originales de Lijphart sobre el problema de muchas variables, N pequeña, o sea: 1) aumentar el número de casos, 2) concentrarse en casos armonizados, y 3) reducir el número de variables.

1. Aumentar el Número de Casos. Cuando Lijphart escribió, se creía en algunos círculos que las ciencias sociales comparadas estarían más y más orientadas hacia estudios comparativos de N grande, basados en amplios conjuntos de información cuantitativa y un análisis estadístico riguroso. Hoy, no hay duda que, para mejor o para peor, la investigación cuantitativa a través de naciones en el campo de la política comparada, y la política internacional cuantitativa en el campo de las relaciones internacionales, no han llegado a ocupar una posición tan dominante como la que muchos habían esperado. Dentro de estos dos campos, tiene la calidad de un enfoque entre muchos.

Diversos factores han puesto límites al éxito de la investigación con N grande, basada en conjuntos de información cuantitativa, entre los cuales está ciertamente la preocupación renovada con estudios minuciosamente contextualizados y los estudios interpretativos. La amplia comparación cuantitativa puede haber sido dejada de lado a medida que muchos académicos descubrieron la enorme cantidad de tiempo que lleva construir conjuntos de información apropiada, con frecuencia en desproporción a las recompensas profesionales previstas. Esto es en especial un problema cuando el enfoque del análisis se extiende más allá de los países industrializados avanzados a regiones para las cuales es extremadamente difícil desarrollar datos confiables. Además, el enfoque cuantitativo-comparativo se ha visto dañado probablemente por la publi-

cación de demasiados estudios en los que los conceptos son operados con dudosa validez y que emplean pruebas causales que son débiles, poco convincentes, o inapropiadas (Ragin 1987, Capítulo 4).

Sin embargo el hecho de que la amplia comparación cuantitativa no haya sido un enfoque predominante, no debería llevar a los académicos a pasar por alto lo que se ha logrado. Robert Jackman (1985) insiste en que la investigación comparativa estadística ha tenido más éxito del que se le reconoce, y el trabajo reciente del propio Lijphart apunta en esta dirección (1990). El no tomar buenas oportunidades para hacer investigación cuantitativa, y el provechoso debate sobre el corporativismo y el crecimiento económico en Europa Occidental que se discute a continuación es uno de muchos ejemplos sobre cómo los métodos estadísticos pueden referirse efectivamente a asuntos analíticos interesantes. Además, la disponibilidad de nuevas técnicas estadísticas (ver también lo que se discute a continuación) ha hecho mucho más productivo realizar análisis cuantitativos con tan poco como 10 a 15 casos. En consecuencia, la opción de aumentar la "N" por lo menos a ese nivel en el que todavía se puede seguir, y debería probablemente seguirse más a menudo.

2. Concentración en Casos Comparables. La recomendación de que los analistas se concentren en casos cuidadosamente armonizados ha sido tanto reforzada como cuestionada. En una discusión publicada a mediados de los 70, Lijphart (1975) explora más el intercambio que se notara en 1971 entre el objetivo de aumentar el número de casos y el objetivo de armonizar casos como sustituto para el control estadístico. Obviamente, si un investigador va a seleccionar casos que son realmente similares, como sea que se defina esa similitud, el número de casos apropiados probablemente se convierta en algo limitado. En vista de este inter-

cambio, Lijphart opta en favor de una armonización de casos más cuidadosa, y va tan lejos como hasta restringir la aplicación del término "método comparativo" a aquellos análisis que se concentran en un pequeño número de casos cuidadosamente armonizados. Este énfasis es paralelo a una perspectiva muy anterior sobre el método comparativo al que se refiere como el método de la "comparación controlada" (Eggen 1954). La defensa de Arthur Stinchcombe (1978) de la metodología de la "analogía profunda", o sea, del análisis comparativo de muy pocos casos, y armonizados con extremada minuciosidad, lleva aún más allá este enfoque.

Przeworski y Teune (1970, 32-39) y Przeworski (1987, 38-41) apoyan una estrategia contrastante. Sugieren que aun con una cuidadosa armonización de casos en lo que etiquetan diseño de sistemas "más similares", resta aún el problema de la "sobredeterminación", en tanto este diseño no elimina muchas explicaciones opuestas, dejando al investigador sin criterio para elegir entre ellos. Prefieren en su lugar un diseño de sistemas "más similares", basado en un conjunto de casos que son extremadamente diversos y entre los cuales el analista sigue procesos similares de cambio.¹¹ Przeworski sugiere que la fuerza de este diseño es en parte responsable por los importantes avances en la literatura sobre la democratización, tal como el trabajo de O'Donnell, Schmitter y Whitehead (1986). Przeworski sostiene que esta literatura se refiere a un rango de casos tan amplio que los

(11) Los sistemas más similares y más diferentes corresponden, respectivamente, al método de diferencias y método de acuerdo de John Stuart Mill (1974). Mientras que las etiquetas de Przeworski y Teune de "similar" y "diferente" se refieren a si los casos son armonizados, en oposición al contraste sobre una serie de variables de *trasfondo*, las etiquetas de Mill sobre "diferencia" y "acuerdo" se refieren a si los casos son contrastantes, en oposición a armónicos, sobre la variable *dependiente*.

analistas se ven forzados a destilar de esa diversidad un conjunto de elementos comunes que prueban tener gran poder explicativo.¹²

Esta discusión puede ser puesta en perspectiva mediante el reconocimiento de que los casos que están íntimamente armonizados desde un punto de vista pueden tener un fuerte contraste desde otro. Mi propio trabajo reciente (Collier y Collier 1991) combina las dos estrategias empezando con ocho países de América Latina que están armonizados a grandes rasgos en base a un número de dimensiones amplias. Dentro de los ocho países, el análisis se concentra en pares de países que son sin embargo notoriamente diferentes. La armonización global asegura que los contextos del análisis sean analíticamente equivalentes, por lo menos en un grado significativo, y la comparación armonizada ubica a procesos de cambio paralelos en alto relieve porque están operando en escenarios que son muy diferentes en diversos aspectos.

En conjunción con el debate sobre los méritos de los diseños de sistemas más similares y más diferentes, es importante reconocer que en muchos estudios, las conclusiones que se alcanzan en la comparación global de casos están también evaluadas - implícita y a veces explícitamente - a través del análisis dentro de los casos. En la sección que sigue sobre estudios de casos, la discusión sobre "armonización de modelos" y "seguimiento de procesos" sugiere algunas de las formas que toma. No es coincidencia que dentro de la escuela del análisis histórico-comparativo, los hallazgos frecuentemente se tratan en libros, más que en artículos. Parte de esta razón es que la presentación de información detallada en cada caso sirva

para validar más las conclusiones que se toman de las comparaciones entre casos.

Estas comparaciones dentro de casos son críticas para la viabilidad del análisis de N pequeña. Tal como insistiera correctamente Stanley Lieberman (1991, 312-15), tomadas por sí mismas, las comparaciones a través de un pequeño número de casos, utilizando ya sea diseños de sistemas muy similares o muy diferentes, proveen una base débil para la inferencia causal. Sin embargo, si uno considera el rol de estas comparaciones internas, la "N" está sustancialmente aumentada, fortaleciendo así el análisis causal.¹³

El uso de la comparación dentro de casos puede también ayudar a proteger al analista de un problema que surge en los más diferentes diseños de sistemas, en los que los países son armonizados sobre la variable dependiente y difieren en términos de una serie de variables de trasfondo. Barbara Geddes (1990) ha mostrado que si los casos son seleccionados en base a puntaje sobre la variable dependiente, que es como se llevan a cabo la mayoría de los sistemas diferentes, la falta de variación entre el resultado a ser explicado introduce un "sesgo de selección" que puede debilitar mucho la inferencia causal. Una manera de mitigar este problema es introducir una mayor variabilidad a través de la comparación interna.

El debate que ha seguido sobre los diseños de sistemas más similares contra los más diferentes tiene implicaciones para el estatus de los estudios de área. Dankwart Rustow (1968) argumentó hace algún tiempo en favor de ir más allá que un enfoque de estudios de área, y muchos académicos están de acuerdo en que los casos deberían ser

(12) Comunicación personal con Adam Przeworski.

(13) Christopher Achen, en comunicación personal, ha insistido por largo tiempo en este punto.

seleccionados en respuesta a los requisitos analíticos de proyectos de investigación particulares, más que en base a la proximidad geográfica que, en el mejor de los casos, es frecuentemente un pobre sustituto para la armonización analítica de los casos. Estudios recientes "a través de áreas" sobre el crecimiento exitoso liderado por la exportación y sobre la democracia sugieren que esta perspectiva alternativa está ganando terreno.¹⁴

Sin embargo, el enfoque de los estudios de área es un negocio floreciente hoy en día por diversas razones, incluyendo el cantidad apreciable de fondos que han recibido los estudios de área por parte de fundaciones en los E.E.U.U. durante las últimas décadas, así como el ímpetu institucional. En realidad, desde el punto de vista de un comparativista de N pequeña de orientación teórica, no es un mal resultado. Los estudios de casos de países producidos por especialistas de áreas son piezas cruciales en la mayor parte del trabajo comparativo, y sin ellos los estudios a través de áreas estarían en un campo mucho más débil. Es esencial reconocer que estos estudios de casos se benefician en grande del apalancamiento intelectual que se obtiene cuando los académicos individuales desarrollan, a través de muchos años, una comprensión cumulativa y bien contextualizada de una región en especial. Particularmente a la luz de las preocupaciones actuales de que los estudios comparativos amplios deberían poner atención al contexto del análisis, la contribución de los especialistas de área es esencial.

3. *Reducir el Número de Variables.* La tercera solución al problema de la N pequeña es reducir el número de factores explicati-

vos, ya sea combinando variables con la intención de "reducir información" o por medio del uso de una teoría más potente que dirija al analista hacia un argumento más parco de factores explicativos. Una de las fuentes promisorias de la teoría explicativa parsimoniosa es el enfoque de la "elección racional" que ha obtenido más y más atención entre los científicos políticos. Los modelos de elección racional ofrecen una manera productiva de simplificar argumentos que contienen una multitud de variables interesantes, pero que pueden no especificar las más críticas. Dentro del campo del análisis comparativo, el estudio de Geddes (1991) sobre la reforma administrativa en América Latina, que modela el impacto de diferentes sistemas electorales y de partidos sobre los incentivos de los legisladores para adoptar reformas, provee un ejemplo excelente en una simplificación productiva de un tema complejo. A medida que tales modelos ganan más aceptación en el campo comparativo, los analistas adquirirán una herramienta útil para enfrentarse al problema de la N pequeña.¹⁵

Se necesita también más trabajo sobre formación de conceptos, a pesar de la contribución sostenida de Sartori (1970, 1984, 1991, 1993, y Sartori, Riggs y Teune 1975); el trabajo de autores tales como McKinney (1966), Kalleberg (1966), y DeFelice (1980); y también la invalorable síntesis de Burger (1976) sobre el enfoque Weberiano de la formación de conceptos. Los comparativistas no dedican suficiente atención a pensar qué tan bien o tan mal les sirven los conceptos y por lo tanto pueden tener una base insufi-

(14) Por ejemplo, Gereffi y Wyman (1990), Haggard (1990), Przeworski (1991), y Rueschemeyer, Stephens y Stephens (1992).

(15) Para una discusión de modelos estratégicos de elección (un tipo de modelo muy relacionado) que ha sido aplicado al análisis de reforma política, democratización, y consolidación democrática en América Latina, y que de la misma manera ofrecen simplificaciones fructíferas de fenómenos complejos, ver Collier y Norden (1992).

ciente para saber si están haciendo las elecciones adecuadas en el esfuerzo de alcanzar la parsimonia teórica.

El campo de la ciencia cognitiva ha permitido recientemente formarse una idea sobre si la categorización puede ser útil en el refinamiento de los conceptos empleados en los estudios comparados. La aplicación de estas ideas está ilustrada por George Lakoff (1988) en su desafío a los marcos, tales como el de Sartori, que utilizan lo que Lakoff llama "categorización clásica", en la que el significado de los conceptos se comprende en términos de la definición de características que se ven como dando a los conceptos límites bien definidos. La comprensión es crucial al marco de Sartori, en el sentido que el problema del estiramiento conceptual que él analiza se centra en estos límites. Los científicos cognitivos sostienen que en lenguaje común, el significado de conceptos deriva no de definir características, sino de un "modelo cognitivo" implícito que subyace al concepto y de casos "ejemplares" que sirven de ancla al significado del concepto y proporcionan un punto de referencia para identificar casos mejores y peores. Esta perspectiva brinda una visión diferente del tema de los límites, y por lo tanto del estiramiento conceptual. Se necesita más trabajo para descubrir el grado en que estos modelos en lenguaje común están también presentes en el uso de las ciencias sociales, y si fuere así, las implicancias para el uso de conceptos en el análisis comparativo (Collier y Mahon 1993).

Innovaciones Sugeridas por el Trabajo en Otros Métodos

Método experimental. A pesar de que el método comparativo en sí puede ser de poca relevancia en los temas tratados en la mayoría de las investigaciones comparativas, las ideas que se derivan del método experimental puede mejorar estudios de N pequeña. El

clásico de Donald Campbell y Julian Stanley *Experimental and Quasi-Experimental Designs for Research* [Diseños para Investigación Experimentales y Cuasi Experimentales] (1963) muestran que la lógica del diseño experimental puede ser aplicada a "cuasi-experimentos", o sea, a estudios "observacionales" que incluyen algún evento o innovación que tiene una forma análoga a la intervención experimental, pero que ocurre en un marco "natural". Un ejemplo sería la iniciación de una nueva política pública cuyo impacto se desea evaluar.

Campbell y Stanley subrayan el gran valor en cuasi-experimentos del diseño de "series interrumpidas de tiempo". En este diseño el analista observa largas series de observaciones a través del tiempo, de manera tal que los valores de la variable que se está observando se examinan no sólo en dos puntos inmediatamente antes y después del cambio u otra innovación (que "interrumpe" la serie), sino también mucho antes y mucho después. Para ilustrar el riesgo de restringir el análisis a estas dos observaciones, los autores presentan varias configuraciones hipotéticas de datos en las que restringir el análisis a dos observaciones lleva al hallazgo de una discontinuidad marcada, mientras que las series de tiempo completo revelan continuidad. Las inferencias causales sobre el impacto de eventos concretos puede ser arriesgada sin una serie extendida de observaciones. Los comparativistas que emplean el análisis de N pequeña deben prestar atención a esta advertencia, ya que rutinariamente analizan el impacto de eventos concretos, desde guerras, revoluciones y golpes militares a políticas públicas específicas.

* El análisis posterior de Donald Campbell y Laurence Ross (1968) del impacto que tuvo la represión del exceso de velocidad vehicular en Connecticut durante los años 50 sobre el

número de muertes por accidentes de tránsito ofreció un "ejemplo" sorprendente de la aplicación imaginativa de un diseño cuasi experimental al análisis de la política pública. Efectivamente, Przeworski (1987, 31) ha argumentado que la metodología se ve influenciada mucho más por los casos ejemplares que por los intentos formales de "legislar" métodos correctos, y que el artículo sobre la situación en Connecticut ciertamente ha jugado este papel.¹⁶ El caso aparenta ser simple. Cuando el Estado de Connecticut comenzó a exigir un estricto cumplimiento del límite de seguridad de los vehículos durante los años 50 y las muertes a causa de accidentes de tránsito cayeron bruscamente, la relación causa y efecto parecía obvia. Sin embargo en la evaluación de este nexo causal, Campbell y Ross hacen un notable análisis sobre las amenazas potenciales a su "validez interna" (¿cuál fue realmente la causa en Connecticut?) y su "validez externa" (¿puede generalizarse este hallazgo?). Ningún analista sensible puede leer este artículo sin adquirir una visión más sobria de los problemas de la evaluación del impacto de las políticas.

Las ideas sobre las series de tiempo cuasi-experimentales e interrumpidas también han sido propagadas a través de un amplio cuerpo de trabajos sobre investigación de evaluaciones. Esto incluye estudios que aplican estas ideas al análisis del desarrollo político (Hoole 1978), así como tratamientos excelentes sobre el diseño experimental e investigación de evaluaciones en textos introductorios sobre la metodología de las ciencias sociales, tal como Babbie (1992).

(16) La reimpresión de este artículo en una publicación sobre metodología de las ciencias sociales (Tufte 1970) lo ha hecho ampliamente accesible a los científicos políticos, y su influencia ha sido sustancial.

A pesar de que mucho de lo que se ha escrito sobre cuasi experimentos aparenta ofrecer una provechosa guía y un asesoramiento práctico a los analistas de N pequeña, la obra *The Statistical Analysis of Quasi-Experiments* [El Análisis Estadístico de los Cuasi Experimentos] (1986) puede dejarles sintiendo que los desafíos metodológicos que plantea este tipo de diseño son demasiado grandes para ser vencidos. En estudios del impacto de las políticas públicas, el problema central es la falta de aleatoriedad en la aplicación de la política, lo cual puede resultar en sesgo de selección. Por ejemplo, los beneficios de una política son comúnmente recibidos por algunos grupos y no por otros, en base a ciertos atributos que poseen los grupos, y es posible que estos atributos previos reforzarán ellos mismos los resultados que la política busca promover. En ausencia de verdaderos datos experimentales, esto plantea el desafío de desentrañar el impacto de la política del impacto de estos atributos previos. Esta adivinanza causal puede ser enfrentada mediante la construcción de un modelo sobre cómo los ciudadanos son seleccionados para recibir la política. Este modelo se convierte entonces en una pieza clave en el análisis del impacto de la política. Achen muestra que resolver la adivinanza requiere una compleja forma de análisis estadístico en "dos etapas".

Las implicancias del libro de Achen pueden ser desalentadoras para los analistas que trabajan con un número pequeño de casos. Una solución adecuada a la falta de aleatoriedad requiere una forma de análisis estadístico que puede ser aplicada a un conjunto elaborado de información cuantitativa, pero esta técnica sería difícil de aplicar en un estudio de N pequeña. Una visión más alentadora sería que la literatura sobre experimentos y cuasi experimentos por lo menos proporcione prevenciones útiles sobre los peligros de analizar eventos concretos como

si fueran intervenciones experimentales verdaderas. Ante la ausencia de conjuntos apropiados de datos, el investigador debe hacer reivindicaciones causales, con cautela.

Innovación en Estadística. Trabajos recientes sobre el análisis estadístico han proporcionado nuevos avisos sobre los riesgos de los estudios estadísticos y nuevas oportunidades para realizar trabajo estadístico de valor con relativamente modestas bases de casos. El estadístico David Freedman ha lanzado un asalto fundamental contra el uso del análisis cuantitativo de diversas variantes en las ciencias sociales (1987, 1991), que sostiene falla porque las investigaciones subyacentes son en general inadecuadas y porque la información que se emplea no alcanza las presunciones sobre las técnicas estadísticas. Sus críticas pueden dar satisfacción considerable a aquellos que siempre han sido escépticos sobre las estadísticas y que se sienten cómodos con un mayor "control" del material que creen deriva de analizar relativamente pocos casos mediante técnicas más cualitativas. Es realista esperar que podemos atravesar un período de mayor cuestionamiento del uso de estadísticas en las ciencias sociales. Sin embargo, tal como con el rechazo de las investigaciones cuantitativas a través de naciones, sería desafortunado si una reacción en contra de los estudios cuantitativos fuera demasiado lejos.

El surgimiento de nuevas técnicas estadísticas que son útiles en el análisis de relativamente pocos casos hacen que una reacción general de este tipo sea injustificada. Un ejemplo es el desarrollo de "estrategias de remuestreo" tales como "bootstrap" [el esfuerzo personal] y "jackknife" [Sevillana] (Diaconis y Efron 1983, Mooney y Duval 1992). Estas técnicas utilizan simuladores de computadores para crear, de un conjunto real de datos inicial, un gran número de

replicas hipotéticas del estudio, que pueden luego ser utilizadas en pruebas estadísticas que no son tan vulnerables a violaciones por parte de las presunciones distributivas como lo son las pruebas convencionales. Estas técnicas pueden ser especialmente útiles cuando hay gran heterogeneidad entre las unidades, tal como puede fácilmente ocurrir en comparaciones entre países.

El desarrollo de medidas estadísticas "robustas" y "resistentes" (Hampel et al. 1987; Hartwig 1979; Mosteller y Tukey 1977) es promisorio virtualmente de la misma manera. Estas medidas no se ven relativamente afectados por valores extremos o desviantes y por lo tanto pueden ayudar a sobreponer el problema del análisis de N pequeña de que los hallazgos pueden verse seriamente distorsionados por una única observación que esté muy equivocada.

Otro juego de técnicas que involucra a este mismo problema es el "diagnóstico de regresión" (Bollen y Jackman 1985; Jackman 1987). Estas pruebas son utilizadas en conjunción con el análisis de regresión convencional para evaluar si los valores inusuales sobre observaciones particulares, llamados casos con influencia, han distorsionado los hallazgos. La ventaja del diagnóstico de regresión en la comparación con estadísticas robustas y resistentes es que uno puede emplearlas con los coeficientes más familiares asociados con el análisis de regresión.

El uso del diagnóstico de regresión está bien ilustrado en el reciente debate sobre la relación entre el corporativismo y el crecimiento económico en 15 países de Europa Occidental (Lange y Garrett 1985, 1987; Jackman 1987, 1989; Hicks 1988; Hicks y Patterson 1989; Garrett y Lange 1989). El punto de partida de este debate es el artículo escrito por Lange y Garrett en 1985, que

presenta una idea interesante y compleja de manera simple. Argumentan que la fortaleza organizativa del movimiento sindical en el mercado laboral y la fortaleza política de la izquierda en la arena electoral y la gubernamental tienen ambas un impacto en el crecimiento económico, pero que este impacto está moldeado por una compleja interacción entre ambos factores, que ellos representan a través de un término de "interacción" en su análisis de regresión de los 15 casos.

En el reanálisis de su artículo, Robert W. Jackman (1987) emplea el diagnóstico regresivo para examinar ciertos casos influyentes que él cree distorsionan sus hallazgos. En las discusiones siguientes entre estos cinco autores, se propone un modelo expandido con más variables de control, este modelo expandido es tanto cuestionado como defendido, y Lange y Garrett subsiguientemente defienden su modelo original y requieren nuevos datos y más pruebas.

Este debate académico reúne un importante problema sustantivo, un alto nivel de experiencia en el área y el conocimiento de casos específicos, la utilización inventiva de un modelo estadístico relativamente directo, una crítica constructiva basada en el diagnóstico de regresión, y un proceso sostenido de generación de conocimientos acumulados basado en el escrutinio de un conjunto de datos compartidos. Tal como el artículo de Campbell y Ross sobre la represión de la velocidad en Connecticut es un ejemplo de un diseño cuasi experimental, este debate debería ser ejemplar de un esfuerzo por parte de diversos académicos de resolver un problema importante dentro del análisis de la N pequeña. Este debate muestra también que a pesar de que una " N " de 15 puede frecuentemente ser enfrentada a través de una comparación cualitativa de N pequeña, puede asimismo ser sometida a un análisis estadístico, con resultados interesantes.

Otra área con problemas potenciales de análisis estadístico sensible a la solución se refiere al asunto de "efectos promedio" en estudios de regresión. Los resultados de las formas más simples del análisis de regresión están basados en un promedio de fuerza de las relaciones causales sobre los casos que se estudian. Para que los coeficientes producidos por análisis de regresión tengan sentido, es necesario que estas relaciones causales sean homogéneas a través de los casos. Sin embargo Ragin (1987, Cap. 4), entre otros, argumentó fuertemente que esta presunción comúnmente no se sostiene, dadas las complejas formas de "causación conyuntural múltiple" frecuentemente encontrada en estudios comparativos. En diferentes contextos del análisis, la interacción entre los factores causales puede variar.

Sin embargo, las soluciones al problema están disponibles. John E. Jackson (1992) muestra cómo puede ser encarada con técnicas estadísticas avanzadas, y el término interacción en el análisis de regresión de Lange-Garrett, que se menciona anteriormente, trata precisamente con este problema: que el efecto de un factor explicativo varía dependiendo del valor del otro valor explicativo. Finalmente, el procedimiento de Przeworski y Teune de "reemplazar nombres propios", que también se discutiera anteriormente, toma este problema de complejidad causal y lo torna en una oportunidad de tratar más teóricamente la diversidad de los modelos causales.

Innovaciones en el Método de Estudio de Casos. Cuando Lijphart escribió su artículo de 1971, aparentemente dudó si incluir o no una discusión de estudios de casos en una evaluación del método comparativo.¹⁷ Sin embargo los dos temas están íntimamente relacionados, y su útil tipología de los usos

(17) Comunicación personal de Arend Lijphart.

de los estudios de casos en la prueba de hipótesis y la formulación de teorías dan el marco para los refinamientos en el análisis de estudios de casos que fueran posteriormente introducidos por los otros académicos.

Una de las discusiones más sugestivas del método de estudio de casos es la de Campbell (1975). Dramáticamente se retracta de la atrevida afirmación que hiciera en su libro anterior con Stanley que los estudios de casos "one shot" [con un solo uso] "virtualmente no tienen valor científico" (1963, 7). Muestra en su lugar que los estudios de casos son la base de la mayor parte de la investigación comparativa, que ofrecen muchas más oportunidades de lo que se reconoce habitualmente para falsear las principales hipótesis del investigador, y que se puede aprender mucho de hacer explícitas las comparaciones que están frecuentemente implícitamente incorporadas a los estudios de casos. Por ejemplo, cualquier hipótesis dada sobre un caso tiene implicaciones para muchas facetas del caso. Campbell utiliza la etiqueta "armonización de modelos" para referirse al proceso de descubrir si estas implicaciones se concretan. El analista puede así analizar la "N" multiplicando las oportunidades de evaluar una hipótesis dentro de lo que inicialmente pudo ser visto como un "único" caso.

Este procedimiento de armonización de modelos ayuda a encarar la vieja preocupación de que los estudios de casos son útiles en la generación de hipótesis, pero que el mismo caso no puede luego ser utilizado para evaluar las hipótesis porque no ofrece posibilidad de desconfirmarse. A veces se refiere a esto como el problema de las hipótesis ex post facto.¹⁸ El procedimiento de

(18) Este problema se discute rutinariamente en textos introductorios de metodología, por ejemplo, Babbie (1992, 24-25, 427).

armonización de modelos abre la posibilidad de que una hipótesis inicialmente generada por un caso en particular pueda subsiguientemente no ser apoyada por el mismo caso. Por lo tanto, el problema de las hipótesis ex post facto puede sobrellevarse parcialmente.¹⁹

Harry Eckstein (1975, 113-123) se preocupa de la misma manera por probar, en oposición a generar, hipótesis en el análisis de estudios de casos, y argumenta fuertemente que muchos analistas han subestimado mucho el valor de los estudios de casos para la evaluación de hipótesis. En particular, el análisis cuidadosamente construido de un "caso crítico" -por ejemplo, uno sobre el cual el analista tenga esperanzas particularmente grandes y que encajará en el modelo causal hipotetizado- puede proveer una oportunidad inmejorable de falsear la hipótesis relevante.

Alexander George y Timothy McKeown (1985), construyendo sobre George (1979), presentan una síntesis útil de las dos piezas claves en el proceso a través del cual se evalúan las hipótesis en los estudios de casos. El primero corresponde al enfoque convencional de poner un caso en perspectiva comparativa, que llaman el "procedimiento de congruencia". El académico examina los valores de una variable independiente hipotetizada y una variable dependiente hipotetizada para un caso determinado y determina, a la luz de comparaciones explícitas o implícitas con otros casos, si estos valores son consistentes

(19) A pesar de que la armonización de modelos dentro del mismo caso introduce la posibilidad de falsificar la hipótesis, no supera todos los problemas de las hipótesis ex post facto. Por lo tanto, la armonización de modelos probablemente no podrá superar un problema de falta de representatividad que pueda surgir debido a un sesgo de la selección o a la selección por azar de un caso atípico.

con las predicciones de la hipótesis que se está considerando (págs. 29-30). El segundo es el "seguimiento de procesos", a través del cual el investigador se embarca en un análisis minucioso del proceso de los eventos que se desarrollan en el tiempo dentro del caso (págs. 34-41). La finalidad es evaluar si las dinámicas de cambio dentro de cada caso reflejan plausiblemente el modelo causal sugerido por la estimación comparativa del caso en relación con otros casos. El seguimiento de procesos puede ser visto como una instancia específica del seguimiento de procesos de Campbell, y tal como con la armonización de modelos, el analista hace una serie de observaciones dentro del caso contra el cual se puede continuar la evaluación de la hipótesis.

En general, estos artículos, conjuntamente con trabajos tales como el de Robert K. Yin *Case Study Research* [Investigación del Estudio de Casos], ofrecen una sistematización de los procedimientos del estudio de casos que proveen un valioso punto de referencia para los académicos que estudian el análisis de N pequeña. Al mismo tiempo, el debate continúa sobre el rol adecuado de los estudios de casos en la evaluación y formulación de teorías. Una parte interesante de este debate, publicada como una edición especial de la revista *World Politics* (41:2, Enero de 1989) se centra en la contribución de los estudios de casos a la evaluación de una aplicación del análisis de elección racional, o sea, la teoría de la disuasión racional en las relaciones internacionales. El artículo de apertura de Achen y Snidal (1989) argumenta que los estudios de casos empleados por muchos especialistas en relaciones internacionales no encarar adecuadamente las ideas centrales de este cuerpo teórico, por lo tanto plantean un punto tal vez no considerado con suficiente frecuencia en las discusiones del método comparativo: cómo puede la preocupación

metodológica con el ejecutamiento de buenas comparaciones estar ligado con los puntos analíticos planteados por las teorías particulares que se van a evaluar. Achen y Snidal también notan el problema del sesgo de selección en estudios de casos de la teoría de disuasión, o sea, el problema de que los estudios de casos generalmente se concentran en el fracaso de la disuasión, mientras que muchas veces la disuasión funciona. El punto tratado en la revista incluye una serie de artículos por parte de académicos cercanos a la tradición del estudio de casos que discuten los asuntos planteados por Achen y Snidal. Estos artículos constituyen un esfuerzo valioso para pensar cómo los estudios de casos han funcionado en relación a la evaluación de un cuerpo teórico en particular, una línea de investigación que debería ser tomada más a menudo.

En este debate sobre la teoría de la disuasión, surge una tensión intelectual que ha sido un tema recurrente en este capítulo: entre análisis que buscan alcanzar una comprensión genérica, basados en relativamente pocas variables y abarcando muchos casos, en oposición a los análisis que buscan extraer las complejidades de los casos específicos.

CONCLUSION

Entre los diversos enfoques que se discuten en este capítulo, se destacan las tres alternativas analíticas principales. En primer lugar, las nuevas perspectivas en el método de estudio de casos han fortalecido la viabilidad de ese enfoque. La discusión de las oportunidades para las comparaciones dentro de los casos en realidad han comenzado a hacer difusa la distinción entre los estudios de casos y el método comparativo, a pesar del enfoque del estudio de casos, incluyendo la renovada preocupación con la ciencia social interpretativa, la continua fuer-

za intelectual e institucional de los estudios de área, y el profundo escepticismo en algunos círculos sobre la validez de la comparación amplia.

En segundo lugar, es evidente que las técnicas cuantitativas que emplean un número relativamente pequeño de casos pueden encarar con éxito cuestiones sustantivas importantes. Este enfoque merece atención en vista de nuevas pruebas estadísticas adecuadas para el análisis de N pequeña. La oportunidad para el aprendizaje académico cumulativo proporcionado por los estudios estadísticos está bien ilustrado en el debate Lange-Garrett-Jackman- Hicks-Patterson. Este debate es también relevante al asunto de unir investigaciones opuestas, porque muestra que las ideas derivadas de los estudios de casos y de un trabajo comparativo más cualitativo puede, después de todo, servir como trampolín en el camino hacia el análisis estadístico.

La tercera alternativa se ha visto reforzada también: la comparación sistemática de un pequeño número de casos, con la finalidad del análisis causal, que es el enfoque Lijphart defendía. Desde esta perspectiva, la comparación puede ser vista como posible y productiva. La creciente influencia en la escuela del análisis histórico-comparativo ha resaltado sustancialmente la credibilidad de este enfoque, y juega un rol importante como un terreno analítico intermedio entre la tradición del estudio de casos y el análisis estadístico de N pequeña.

Los tres enfoques persistirán, y la pregunta clave es qué tan bien se pueden unir. La tradición de investigación en Europa Occidental provee un modelo alentador, en el sentido que los hallazgos de los académicos cuantitativos-comparativos juegan un rol importante en los debates generales en

ese campo.²⁰ En la investigación sobre América Latina, por contraste, el trabajo cuantitativo-comparativo recibe considerablemente menos atención de los académicos que están en la corriente principal. Sin embargo, la fertilización cruzada que se encuentra en el campo de Europa Occidental puede hacer una contribución importante para fortalecer la investigación. Con buena comunicación, los especialistas de país y expertos en comparación de N pequeña puede empujar a los cuantificadores comparativos hacia un análisis más cuidadosamente contextualizado; y los cuantificadores cuantitativos llevarán a los especialistas de los países y a los expertos en comparación cuantitativa hacia una medición y puesta a prueba de hipótesis más sistemáticas. Un objetivo central debe ser sostener tal comunicación.

Las implicaciones para el entrenamiento de graduados son claras. Si los candidatos a Ph.D. van a ser preparados para encarar estos asuntos de comparación, deberían tener suficiente entrenamiento en métodos estadísticos para evaluar estudios estadísticos que empleen métodos, tanto viejos como nuevos, de análisis estadístico y utilizar tales métodos cuando fuere apropiado. Aquellos más orientados hacia el análisis estadístico deberían tener suficiente formación de fondo en la comparación cualitativa de N pequeña y en el análisis de estudios de casos para poder construir sobre la contribución analítica de esos enfoques. Ambos grupos deben tener suficiente conocimiento de escritos básicos sobre la filosofía de las ciencias y sobre la lógica de la investigación para sustentarles una mejor elección entre estas alternativas metodológicas.

(20) Ver, por ejemplo, el debate en la mediación de intereses y el corporativismo en Europa Occidental, incluyendo Wilensky (1976), Hibbs (1978), Schmitter (1981), y Cameron (1984). El debate comenzado por Lange y Garrett (1985) es una continuación de esta línea de análisis.

De esta manera, se pueden sentar las bases de una práctica ecléctica del análisis de N pequeña que saca ventaja de las oportunidades que se presentan de ambos lados de lo que podría de otra manera haber sido un cisma intelectual.

BIBLIOGRAFIA

- Achen, Christopher H. 1986. *The Statistical Analysis of Quasi-Experiments* [El análisis Estadístico de los Cuasi Experimentos]. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Achen, Christopher H., y Duncan Snidal. 1989. "Rational Deterrence Theory and Comparative Case Studies." [Teoría de la Disuasión Racional y los Estudios de Casos Comparativos]. *World Politics* 41:143-69.
- Almond, Gabriel A., y Stephen J. Genco. 1977. "Clouds, Clocks, and the Study of Politics." [Nubes, Relojes y el Estudio de la Política]. *World Politics* 29:489-522.
- Armer, Michael y Allen Grimshaw, eds. 1973. *Comparative Social Research* [Investigación Social Comparativa]. New York: John Wiley.
- Babbie, Earl. 1992. *The Practice of Social Research* [La Práctica de la Investigación Social], 6ta. edición. Belmont, California: Wadsworth.
- Bendix, Reinhard. 1964. *Nation-Building and Citizenship: Studies of Our Changing Social Order* [La Construcción de Naciones y la Ciudadanía: Estudios de Nuestro Cambiante Orden Social]. New York: John Wiley.
- Bendix, Reinhard. 1978. *Kings or People: Power and the Mandate to Rule* [Reyes o Gente: El Poder y el Mandato para gobernar]. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Bergquist, Charles. 1986. *Labor in Latin America: Comparative Essays on Chile, Argentina, Venezuela and Colombia* [El Trabajo en América Latina: Ensayos Comparativos sobre Chile, Argentina, Venezuela y Colombia]. Stanford: Stanford University Press.
- Bollen, Kenneth A. y Robert W. Jackman. 1985. "Regression Diagnostics: An Expository Treatment of Outliers and Influential Cases". [Diagnósticos de Regresión: Un Tratamiento Expositorio de Casos Influyen-
- tes y Más Allá de los Límites." *Sociological Methods and Research* 13:510-42.
- Burger, Thomas. 1976. *Max Weber's Theory of Concept Formation: History, Laws and Ideal Types* [La Teoría de Max Weber sobre la Formación de Conceptos: Historia, Leyes y Tipos Ideales]. Durham. Duke University Press.
- Cameron, David R. 1984. "Social Democracy, Corporatism, Labor Quiescence and the Representation of Economic Interest in Advanced Capitalist Society." [Social Democracia, Corporativismo, Inactividad Laboral y la Representación de los Intereses Económicos en la Sociedad Capitalista Avanzada. En *Order and Conflict in Contemporary Capitalism*, ed. John H. Goldthorpe. Nueva York: Oxford University Press.
- Campbell, Donald T. 1975. "'Degrees of Freedom' and the Case Study" [Grados de Libertad' y el Estudio de Casos]. *Comparative Political Studies* 8: 178-93.
- Campbell, Donald T. y H. Laurence Ross. 1968. "The Connecticut Crackdown on Speeding: Time Series Data in Quasi-Experimental Analysis" [La Represión del Exceso de Velocidad en Connecticut: Datos de Series de Tiempo en el Análisis Cuasi Experimental] *Law and Society Review* 3:33-53.
- Campbell, Donald T. y Julian C. Stanley. 1963. *Experimental and Quasi-Experimental Designs for Research* [Diseños Experimentales y Cuasi Experimentales para la Investigación. Chicago: Rand McNally.
- Collier, David, y James E. Mahon. 1993. "Conceptual 'Stretching' Revisited: Alternative Views of Categories in Comparative Analysis" [Revisión del 'Estiramiento' Conceptual: Visiones Alternativas de Categorías en el Análisis Comparativo]. *Comparative Politics* 24:229-243.
- Collier, Ruth Berins, y David Collier. 1991. *Shapping the Political Arena: Critical Junctures, the Labor Movement and Regime Dynamics in Latin America* [Formando el Ruedo Político: Coyunturas Críticas, el Movimiento Obrero y la Dinámica de Regímenes en América Latina]. Princeton: Princeton University Press.
- Dahl, Robert A., ed. 1966. *Political Oppositions in Western Democracies*. [Oposiciones Políticas en Democracias Occidentales]. New Haven: Yale University Press.

- De Felice, E. Gene. 1980. "Comparison Misconceived: Common Nonsense in Comparative Politics" [Comparación Concebida de Manera Equivocada: Una Tontería Común en la Política Comparada]. *Comparative Politics* 13:119-26.
- Diaconis, Persi y Bradley Efron. 1983. "Computer-Intensive Methods in Statistics" [Métodos Intensivos de Computadores en Estadística]. *Scientific American* 248:116-30.
- Eckstein, Harry. 1975. "Case Study and Theory in Political Science" [Estudio de Casos y Teoría en Ciencia Política]. Fred Greenstein y Nelson W. Polsby, eds., *Handbook of Political Science* Vol. 7. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Eggan, Fred. 1954. "Social Anthropology and the Method of Controlled Comparison" [Antropología Social y el Método de la Comparación Controlada]. *American Anthropologist* 56:743-63.
- Etzioni, Amitai y Frederic L. Dubow, eds. 1970. *Comparative Perspectives: Theories and Methods*. [Perspectivas Comparativas: Teorías y Métodos]. Boston: Little, Brown.
- Freedman, David A. 1987. "As Others See Us: A Case Study in Path Analysis" [Como Otros Nos Ven: Un Estudio de Caso en Análisis de Trayectoria]. *Journal of Educational Statistics* 12:101-28.
- Freedman, David A. 1991. "Statistical Models and Shoe Leather" [Modelos Estadísticos y el Cuero para Zapatos]. En *Sociological Methodology 1991*, ed. Peter Marsden. San Francisco: Jossey-Bass.
- Garrett, Geoffrey, y Peter Lange. 1989. "Government Partisanship and Economic Performance: When and How Does 'Who Governs' Matter?" [Partidismo del Gobierno y Desempeño Económico: ¿Cuándo y Cómo Importa 'Quién Governa'?]. *Journal of Politics* 51:676-93.
- Geddes, Barbara. 1990. "How the Cases You Choose Affect the Answers You Get: Selection Bias in Comparative Politics" [Como los Casos que se Eligen Afectan las Respuestas que se Obtienen: Sesgo de Selección en Política Comparada]. En *Political Analysis* Vol. 2., ed. James A. Stimson. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Geddes, Barbara. 1991. "A Game Theoretic Model of Reform in Latin American Democracies" [Un Valiente Modelo Teórico para la Reforma en las Democracias de América Latina]. *American Political Science Review* 85:371-392.
- Geertz, Clifford. 1973. "Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture" [Descripción Gruesa: Hacia una Teoría Interpretativa de la Cultura]. En *The Interpretation of Cultures*, Clifford Geertz, ed. New York: Basic Books.
- George, Alexander L. 1979. "Case Studies and Theory Development: The Method of Structured, Focused Comparison." [Estudios de Casos y el Desarrollo de Teorías: El Método de la Comparación Estructurada y Focalizada]. En *Diplomacy, New Approaches in History, Theory and Policy*, ed. Paul Gordon Lauren. New York: The Free Press.
- George, Alexander L., y Timothy J. McKeown. 1985. "Case Studies and Theories of Organizational Decision Making" [Estudios de Casos y Teorías en la Toma de Decisiones dentro de la Organización]. *Advances in Information Processing in Organizations* Vol. 2, Santa Barbara, CA: JAI Press.
- Gereffi, Gary y Donald L. Wyman, eds. (1990). *Manufacturing Miracles: Paths of Industrialization in Latin America and East Asia* [Fabricando Milagros: Caminos de Industrialización en América Latina y el Este de Asia]. Princeton: Princeton University Press.
- Goldstone, Jack A. 1991. *Revolution and Rebellion in the Early Modern World*. [Revolución y Rebelión en los Comienzos del Mundo Moderno]. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Haggard, Stephan. 1990. *Pathways from the Periphery: The Politics of Growth in the Newly Industrializing Countries* [Caminos de la Periferia: La Política de Crecimiento en los Nuevos Países en Vías de Industrialización]. Ithaca: Cornell University Press.
- Hampel, Frank R., et al. 1987. *Robust Statistics: The Approach Based on Influence Functions*. [Estadísticas Robustas: El Enfoque Basado en Funciones Influyentes]. New York: John Wiley.
- Hartwig, Frederick, con Brian E. Dearing. 1979. *Exploratory Data Analysis* [Análisis Exploratorio de Datos]. Sage University Paper, Serie No. 07-016. Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- Heckscher, Gunnar. 1957. *The Study of Comparative Government and Politics*. [El

- Estudio de Gobierno y Política Comparados]. London: George Allen and Unwin.
- Hibbs, Douglas A., Jr. 1978. "On the Political Economy of Long-Run Trends in Strike Activity." [Sobre la Política Económica de Tendencias de Largo Plazo en la Actividad Huelgística] *British Journal of Political Science* 8:153-175.
- Hicks, Alexander. 1988. "Social Democratic Corporatism and Economic Growth." [Corporativismo Social Democrático y el Crecimiento Económico] *Journal of Politics* 50:677-704.
- Hicks, Alexander, y William David Patterson. 1989. "On the Robustness of the Left Corporatist Model of Economic Growth." [Sobre lo Robusto del Modelo de Crecimiento Económico Corporativista de Izquierda] *Journal of Politics* 51:662-675.
- Hoole, Francis W. 1978. *Evaluation Research and Development Activities*. [Investigación de Evaluación y Actividades de Desarrollo] Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- Jackman, Robert W. 1985. "Cross-National Statistical Research and the Study of Comparative Politics." [Investigación Estadística a Través de Naciones y el Estudio de la Política Comparada] *American Journal of Political Science* 29:161-82.
- Jackman, Robert W. 1987. "The Politics of Economic Growth in Industrial Democracies, 1974-80: Leftist Strength or North Sea Oil?" [La Política del Crecimiento Económico en las Democracias Industriales, ¿Fuerza Izquierdista o Petróleo del Mar del Norte?] *Journal of Politics* 49:242-56.
- Jackman, Robert W. 1989. "The Politics of Economic Growth, Once Again." [La Política del Crecimiento Económico, Una Vez Más] *Journal of Politics* 51:646-661.
- Jackson, John E. 1992. "Estimation of Models with Variable Coefficients." [Estimación de Modelos con Coeficientes Variables] En *Political Analysis* Vol. 3, ed. James A. Stimson. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Kalleberg, Arthur L. 1966. "The Logic of Comparison: A Methodological Note on the Comparative Study of Political Systems." [La Lógica de la Comparación: Una Nota Metodológica sobre el Estudio Comparativo de los Sistemas Políticos] *World Politics* 19:69-82.
- King, Gary, Sidney Verba, y Robert O. Keohane. 1992. *Scientific Inference in Qualitative Research*. [Inferencia Científica en la Investigación Cualitativa] Manuscrito sin publicar, Departamento de Gobierno, Harvard University.
- Lakoff, George. 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal About the Mind*. [Mujeres, Fuego y Cosas Peligrosas: Lo que Revelan las Categorías sobre la Mente] Chicago: University of Chicago Press.
- Lange, Peter y Geoffrey Garrett. 1985. "The Politics of Growth: Strategic Information and Economic Performance in Advanced Industrial Democracies, 1974-1980". [La Política del Crecimiento: Información Estratégica y Desempeño Económico en Democracias Industriales Avanzadas] *Journal of Politics* 47:792-827.
- Lange, Peter, y Geoffrey Garrett. 1987. "The Politics of Growth Reconsidered." [Reconsideración de la Política de Crecimiento] *Journal of Politics* 49:257-74.
- Lasswell, Harold D. 1968. "The Future of the Comparative Method." [El Futuro del Método Comparativo] *Comparative Politics* 1:3-18.
- Lieberson, Stanley. 1991. "Small N's and Big Conclusions: An Examination of the Reasoning in Comparative Studies Based on a Small Number of Cases." [N pequeñas y Grandes Conclusiones: Un Examen del Razonamiento en Estudios Comparativos Basados en un Número Pequeño de Casos] *Social Forces* 70:307-20.
- Lijphart, Arend. 1971. "Comparative Politics and Comparative Method." [Política Comparada y Método Comparativo] *American Political Science Review* 65:682-93.
- Lijphart, Arend. 1975. "The Comparable Cases Strategy in Comparative Research." [La Estrategia de Casos Comparables] *Comparative Political Studies* 8:158-77.
- Lijphart, Arend. 1990. "The Political Consequences of Electoral Laws, 1945-1985." [Las Consecuencias Políticas de las Leyes Electorales] *American Political Science Review* 84:481-96.
- Lipset, Seymour Martin y Stein Rokkan. 1967. "Cleavages, Structures, Party Systems, and Voter Alignments: An Introduction." [Divisiones, Estructuras, Sistemas Partidarios, y Alineamiento de Votantes: Una Introducción]. En *Party Systems and Voter Alignments*, eds. Seymour Martin y Stein Rokkan. New York: Free Press.

- Luebbert, Gregory M. 1991. *Liberalism, Fascism, or Social Democracy: Social Classes and the Political Origins of Regimes in Interwar Europe* [Liberalismo, Facismo o Social Democracia: Las Clases Sociales y los Orígenes Políticos de los Regímenes en la Europa entre las Guerras]. New York: Oxford University Press.
- McKinney, John C. 1966. *Constructive Typology and Social Theory* [Tipología Constructiva y Teoría Social]. New York: Meredith Publishing Company.
- Merritt, Richard, 1970. *Systematic Approaches to Comparative Politics* [Enfoques Sistemáticos de la Política Comparada]. Chicago: Rand McNally.
- Merritt, Richard, y Stein Rokkan, eds. 1966. *Comparing Nations: The Use of Quantitative Data in Cross-National Research* [Comparando Naciones: El Uso de la Información Cuantitativa en la Investigación Transversal de Naciones]. New Haven: Yale University Press.
- Mill, John Stuart. 1843 11974. *A System of Logic* [Un Sistema de Lógica]. Toronto: University of Toronto Press.
- Mooney, Christopher Z., y Robert D. Duval. 1992. "Bootstrap Inference: A Preliminary Monte Carlo Evaluation" [Inferencia del Esfuerzo Personal: Una Evaluación Monte Carlo Preliminar]. Informe presentado en las asambleas anuales de la Asociación Norteamericana de Ciencia Política [American Political Science Association], Chicago.
- Moore, Barrington. 1966. *Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World* [Los Orígenes de la Dictadura y la Democracia: El Señor y el Campesino Haciendo el Mundo Moderno]. Boston: Beacon Press.
- Mosteller, Frederick, y John W. Tukey. 1977. *Data Analysis and Regression* [Análisis de Información y Regresión]. Reading, MA: Addison-Wesley.
- O'Donnell, Guillermo, Phillippe C. Schmitter, y Lawrence Whitehead, eds. 1986. *Transitions from Authoritarian Rule* [Transición del Gobierno Autoritario]. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Paige, Jeffrey. 1975. *Agrarian Revolution: Social Movements and Export Agriculture in the Underdeveloped World* [La Revolución Agraria: Movimientos Sociales y la Agricultura de Exportación en el Mundo Subdesarrollado]. New York: Free Press.
- Przeworski, Adam. 1987. "Methods of Cross-National Research, 1970-1983: An Overview." [Métodos de Investigación Transversal de Naciones 1970-1983: Una Visión Global]. Meinolf Dierkes, Hans N. Weiler, y Ariane Berthoin Antal, eds. *Comparative Policy Research: Learning From Experience*. Brookfield, VT: Gower.
- Przeworski, Adam, 1991. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. [La Democracia y el Mercado: Reformas Políticas y Económicas en Europa Oriental y América Latina]. Cambridge: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam, y Henry Teune. 1970. *The Logic of Comparative Social Inquiry* [La Lógica de la Investigación Social Comparada]. New York: John Wiley.
- Ragin, Charles C. 1987. *The Comparative Method: Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies* [El Método Comparativo: Más Allá de las Estrategias Cualitativas y Cuantitativas]. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Rokkan, Stein. 1970. *Citizens, Elections, Parties: Approaches to the Comparative Study of Processes of Development* [Ciudadanos, Elecciones, Partidos: Enfoques al Estudio Comparativo de los Procesos de Desarrollo]. New York: David McKay.
- Rueschemeyer, Dietrich, Evelyne Huber Stephens, y John D. Stephens. 1992. *Capitalist Development and Democracy* [El Desarrollo Capitalista y la Democracia]. Chicago: University of Chicago Press.
- Rustow, Dankwart. 1968. "Modernization and Comparative Politics: Prospects in Research and Theory" [Modernización y Política Comparada: Prospectos en la Investigación y la Teoría]. *Comparative Politics* 1:37-51.
- Sartori, Giovanni. 1970. "Concept Misformation in Comparative Politics." [Formación Equivocada de Conceptos en Política Comparada]. *American Political Science Review* 64:1033-53.
- Sartori, Giovanni, ed. 1984. *Social Science Concepts: A Systematic Analysis* [Conceptos de Ciencias Sociales: Un Análisis Sistemático]. Beverly Hills, CA: Sage.
- Sartori, Giovanni. 1991. "Comparing and Miscomparing" [Comparando y Mal Comparando]. *Journal of Theoretical Politics* 3:243-57.

- Sartori, Giovanni. 1993. "Totalitarianism, Model Mania and Learning from Error." [Totalitarismo, Mania por los Modelos y Aprendiendo de los Errores]. *Journal of Theoretical Politics*. De próxima publicación.
- Sartori, Giovanni, Fred W. Riggs, y Henry Teune. 1975. *Tower of Babel: On the Definition and Analysis of Concepts in the Social Sciences* [La Torre de Babel: Sobre la Definición y el Análisis de Conceptos en las Ciencias Sociales]. International Studies Association, Occasional Paper No.6, University of Pittsburgh.
- Schmitter, Phillippe C. 1981. "Interest Intermediation and Regime Governability in Contemporary Western Europe and North America." [La Intermediación de Intereses y la Gobernabilidad de Europa Occidental y Norteamérica en la Actualidad]. En *Organizing Interests in Western Europe*, ed. Suzanne D. Berger. Cambridge: Cambridge University Press.
- Skocpol, Theda. 1984. *Vision and Method in Historical Sociology* [Visión y Método en la Sociología Histórica]. Cambridge and New York: Cambridge University Press.
- Skocpol, Theda, y Margaret Somers. 1980. "The Uses of Comparative History in Macrosocial Inquiry" [Los Usos de la Historia Comparada en la Investigación Macrosocial]. *Comparative Studies in Society and History* 22:174-97.
- Smelser, Neil. 1968. "The Methodology of Comparative Analysis of Economic Activity" [La Metodología del Análisis Comparativo de la Actividad Económica]. En *Essays in Sociological Interpretation*, ed. Neil Smelser. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Smelser, Neil. 1976. *Comparative Methods in the Social Sciences* [Métodos Comparativos en las Ciencias Sociales]. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Stinchcombe, Arthur L. 1978. *Theoretical Methods in Social History* [Métodos Teóricos en la Historia Social]. New York: Academic Press.
- Tilly, Charles. 1975. *The Formation of National States in Western Europe*. [La Formación de los Estados Nacionales en Europa Occidental]. Princeton: Princeton University Press.
- Tilly, Charles. 1984. *Big Structures, Large Processed, Huge Comparisons*. [Grandes Estructuras, Gran Procesamiento, Enormes Comparaciones] New York: Russell Sage.
- Trimberger, Ellen Kay. 1978. *Revolution from Above: Military Bureaucrats and Development in Japan, Turkey, Egypt, and Peru* [Revolución desde Arriba: Los Burocratas Militares y el Desarrollo en Japón, Turquía, Egipto y Perú]. New Brunswick, NJ: Transaction Books.
- Tufte, Edward R. 1970. *The Quantitative Analysis of Sociology: Essays on Trends and Applications* [El Análisis Cuantitativo de la Sociología: Ensayos sobre Tendencias y Aplicaciones]. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Verba, Sidney. 1967. "Some Dilemmas in Comparative Research" [Algunos Dilemas en la Investigación Comparada]. *World Politics* 20:111-27.
- Wilkensky, Harold L. 1976. *The 'New Corporatism', Centralization, and the Welfare State* [El "Nuevo Corporativismo", Centralización y el Estado de Bienestar]. Professional Papers in Contemporary Political Sociology Series. Beverly Hills: Sage Publications.
- Yin, Robert K. 1984. *Case Study Research: Design and Methods* [Investigación de Estudios de Casos: Diseño y Métodos]. Applied Social Research Methods Series, Vol.5. Beverly Hills: Sage Publications.
- Zelditch, Jr., Morris. 1971. "Intelligible Comparisons" [Comparaciones Inteligibles]. En *Comparative Methods in Sociology: Essays on Trends and Applications*, ed. Ivan Vallier. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

RESUMEN

Tomando como punto de partida la perspectiva planteada por Lijphart en su ya clásico "El método comparativo y la política comparada" Collier explora nuevos desarrollos que la misma ha tomado en las últimas dos décadas. El valor que han tomado últimamente nuevos criterios estadísticos y cuantitativos de análisis de pocos casos por un lado y, por otro, el cuestionamiento de los mismos por su capacidad para desentrañar los problemas sustantivos de la política comparada sugieren que en esta ciencia el camino a elegir debe ser ecléctico tomando lo mejor de ambos criterios. Collier realiza un prolijo análisis de las innovaciones que han surgido en el método comparativo en los últimos tiempos. En efecto, se repasan las nuevas perspectivas del "estudio de casos" en donde se depuran los conceptos de Lijphart y se mejoran los análisis causales; la ampliación del espectro de tipos de estudios comparativos; así como las nuevas ideas en el diseño cuasi experimental y en el método estadístico. Se extraen de estos análisis nuevos métodos, nuevas perspectivas que, revalorizando la vieja idea de Lijphart del estudio de pocos casos como paso previo para estudios más completos, harán viables nuevas formas de análisis con otros métodos ya estudiados y puestos en práctica.

ABSTRACT

Reviewing Lijphart's perspective published in 1971 "Comparative Politics and Comparative Method" Collier explores new developments of relationship between comparative method and other branches of methodology. On the one hand, the value of quantitative and statistical approaches in addressing the substantive problems of comparative politics is more in doubt today than it was before, and the growing interest in "interpretative social science" reflects the conviction that qualitative analysis of few cases is a good approach. On the other hand, innovations in the research designs and statistical techniques available for small-N analysis have created new opportunities for doing quantitative research with few cases. The most fruitful approach, concludes Collier, is eclectic between these two trends. He carefully analyses the innovations in the comparative method in the past two decades. He reviews new perspectives on case-study method where refinements in Lijphart's typology and improvement of causal analysis are made, the broadened understanding of types of comparative studies, new ideas on quasi-experimental design and the statistical method. New methods and perspectives are drawn out from this analysis confirming the old idea of studying few cases as a step to more sophisticated statistical studies.